

In Memoriam

Daniel Rodríguez Lamas

(1-I-1953 - 4-VII-1997)

Marcelo P. Camusso y Fernando López Alves

El 4 de Julio de 1997 falleció en Washington, en la plenitud de su jóvenes cuarenta y cuatro años, Daniel Rodríguez Lamas, un querido hijo intelectual de la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad Católica.

Daniel había nacido en Buenos Aires el 1 de enero de 1953 y se educó en el Colegio de La Salle de Buenos Aires, donde obtuvo su título de Bachiller en 1970. Allí compartimos muchas horas de amistad, estudio y deportes, virtudes, hábitos y actividades en las que Daniel descollaba por su calidad humana, su inteligencia y sus habilidades deportivas.

Al terminar el colegio secundario —y con fuerte vocación por los estudios humanísticos— ingresó en la Licenciatura en Ciencias Políticas que la Universidad Católica Argentina comenzaba a dictar en 1971, tras una larga experiencia de posgrado iniciada en 1965.

En los años transcurridos en la vieja casona de Humberto 1º en San Telmo, Daniel comenzó a desarrollar su interés por dos grandes temas: la sociología política y la historia política nacional, que serían en el futuro los campos principales de su prolífica actividad intelectual.

De la impronta del riquísimo libro *Teoría del Estado* de Ernesto Palacio y la influencia de los autores neomaquiavelistas llegada a través de la obra de Burnham, recogió Rodríguez Lamas su primeros elementos de comprensión y análisis de la realidad política. El criterio y método para el estudio de la historia política argentina, en cambio, fue producto de la formación adquirida en contacto con profesores de la talla de Don Julio Irazusta, Carlos Payá y Néstor Auza.

En diciembre de 1975 culminaba sus estudios universitarios y a principios de 1976 recibió de manos del Dr. Arias Pelerano y del inolvidable Dr. Santiago de Estrada —entonces Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas— el diploma de Licenciado en Ciencias Políticas.

IN MEMORIAM DANIEL RODRIGUEZ LAMAS

En un momento en que la vida política estaba particularmente vedada por el gobierno militar y la violencia revolucionaria, comprendió que no era la Argentina del momento el lugar adecuado para promover el desarrollo de la disciplina que había abrazado, y en búsqueda de su destino emigró a Guatemala.

Trabajó activamente como profesor e investigador de tiempo completo y directivo universitario en las Universidades Rafael Landívar (Jesuita) y Francisco Marroquín. En la primera creó el Departamento de Ciencia Política y en la segunda obtuvo su título de Magister Artium en Ciencias Sociales con la distinción académica de Summa Cum Laude.

De su producción intelectual en Guatemala quedan su tesis de posgrado y su libro (en colaboración) *El niño y sus derechos en Guatemala* (Edita, Guatemala, 1980). Quedó también un nutrido grupo de amigos que le profesaban un gran respeto intelectual y sentimientos de amistad sincera.

En 1982 se casó con María del Rosario Brignole, con quien tiene tres hijos, Ezequiel, Florencia y Joaquín. Ellos lo acompañaron en la etapa más plena de su vida, y fueron su refugio y fuente de renovación espiritual.

De regreso al país, en 1982 se reincorporó a la Escuela de Ciencias Políticas, ingresando al Instituto de Investigaciones que dirigía Federico Mihura Seeber. En ese mismo año ingresó a la carrera de Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET) y comienza sus primeros trabajos de investigación en el campo de las ideas y los partidos políticos en el país.

Un año después, en plena etapa de recuperación democrática, publicó en la Revista Redacción seis gráficas sobre el origen y desarrollo de los Partidos Políticos Argentinos (1853-1983) —que fueron publicadas durante seis números consecutivos— gráficas que marcaron un hito en el estudio de los partidos políticos en la Argentina contemporánea, campo abandonado en la politología nacional desde los excelentes aportes del Carlos R. Melo desde la Universidad de Córdoba en la década del '60.

Su vocación por la investigación unida a su verdadera pasión por el país y su convicción sobre la necesidad de afianzar el orden constitucional se tradujo en su producción de esta época, orientada al estudio de una etapa todavía poco conocida de la historia nacional.

IN MEMORIAM DANIEL RODRIGUEZ LAMAS

Entre 1984 y 1985 dirigió en el INCIP, financiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica, el proyecto de investigación *Evolución de las ideas políticas en la Argentina*, experiencia que se traducirá en sus obras de esa época.

Desde la perspectiva del comportamiento de las distintas poliárquías en competencia —Fuerzas Armadas, sindicatos y partidos políticos— publica una serie de análisis histórico-políticos que incluyen: *Rawson, Ramírez y Farrel* (CEAL, Bs.As., 1985); *La Revolución Libertadora* (CEAL, Bs.As., 1985); *La presidencia de Frondizi* (CEAL, Bs.As., 1984) y *Presidentes y golpes militares del siglo XX* (en colaboración).

Como docente transmitió los resultados de esta ardua labor de investigación a sus alumnos de la Cátedra de Historia Política, Económica y Social Argentina II de la Universidad Católica, acompañando a Lucio Picabea en la Licenciatura en Ciencias Políticas, en el Master en Ciencia Política dictado en Buenos Aires por la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino y posteriormente en 1988 en su propia cátedra.

En 1987 alcanzó su máximo lauro académico, cuando obtuvo su Doctorado en Ciencias Políticas en la Universidad Católica Argentina con su tesis *Análisis comparado de los procesos políticos argentinos durante los períodos 1963-1966 y 1973-1976* a la luz del comportamiento de los partidos políticos y del movimiento obrero organizado, en la que se proponía describir y explicar los procesos políticos que desembocaron en las rupturas institucionales de 1966 y 1976 a partir del comportamiento y actividad de los partidos políticos y del movimiento obrero organizado.

A partir de esta tesis comenzó a desarrollar una metodología propia y original para analizar el sistema político argentino en sus fases estática y dinámica, herramienta práctica y eficaz cuya finalidad operativa tenía por objeto "facilitar la visión del conjunto de actores que operan en el sistema político, advertir la diversidad de intereses en juego, la receptividad por parte del gobierno de las demandas y apoyos sectoriales y los indicadores y variables a tomar en cuenta toda vez que se intente un análisis de la realidad política". Sustentado metodológicamente en aportes analíticos que la Ciencia Política moderna ha extraído de la Teoría General de los Sistemas, su originalidad consiste en haber sido pensado y estructurado de acuerdo con las características propias del sistema político de nuestro país.

Producto de estos desarrollos fue el artículo *Estática y dinámica*

IN MEMORIAM DANIEL RODRIGUEZ LAMAS

del Sistema Político Argentino, publicado en la Revista *Prudentia Juris* de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la UCA (Nº 24-25 Julio-Diciembre, 1990) que señala su anhelo pedagógico de brindar una herramienta eficaz para el análisis y comprensión del sistema político nacional y de los procesos que le informan y dan vida.

Continuando con su línea de investigación publicó en 1989 —en colaboración con Diego Corallini— *Encuentros y desencuentros de un Pueblo: la Iglesia en los períodos peronistas* (Ed. Guadalupe, Bs.As., 1989) y un estudio en la misma línea que los anteriores, desde la perspectiva de la “poliqrquía competitiva” sobre la *Presidencia de José María Guido* (CEAL, Bs.As., 1990).

También publicó algunos artículos cortos en las Revistas *Redacción*, *Desmemoria* y *Noticias*. Su último trabajo es una colaboración en la obra *Ideologías Políticas y Ciencias Sociales. La experiencia del Pnsamiento Social Argentino 1955-1995*, compilada por Juan Carlos Agulla y editado por el Instituto de Derecho Público, Ciencia Política y Sociología en 1996. En esta obra, Rodríguez Lamas desarrolla un estudio sobre la obra de Oscar Oszlak acerca de la formación del Estado Argentino, que considera “una de las más esclarecedoras sobre el proceso de formación estadual en la Argentina”.

Ampliando el ámbito de ejercicio de la investigación y la docencia, en 1989 ingresó como profesor titular en la Universidad de Belgrano, dictando las cátedras de Análisis de la Realidad Política, Política Contemporánea, Estado y Partidos Políticos e Historia Política Argentina y Teoría de la Decisión Política en las licenciaturas en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales.

Por su labor en la cátedra y su liderazgo natural fue designado a cargo de la Dirección de las Carreras de Ciencias Políticas y de Relaciones Internacionales, cargo que ocupó hasta su designación —a fines del año pasado— como representante de la Universidad de Belgrano (UB) en Washington. Su trayectoria en la UB dejó un recuerdo imborrable en todos aquellos que se vincularon con él en el desempeño de sus distintas funciones.

Su verdadera vocación por el país y su convicción democrática lo llevaron a incursionar en la política práctica en armonioso equilibrio con su actividad académica. En 1988 se incorporó al Congreso Nacional, primero como asesor de un diputado nacional y posteriormente en el Senado de la Nación como Sub-director del Bloque del Mo-

IN MEMORIAM DANIEL RODRIGUEZ LAMAS

vimiento Popular Neuquino. Durante 1991 desarrolló su experiencia política en el campo del Gobierno Nacional, desempeñándose como Director de Asuntos Institucionales y asesor del Gabinete del Ministro de Salud y Acción Social, Dr. Avelino Porto, a quien conoció en su incorporación a la Universidad de Belgrano en 1989 y con quien mantuvo una relación de amistad recíproca hasta su muerte.

Mucho contribuyó a su formación personal e intelectual su experiencia en el conocimiento y trato con personas e instituciones académicas de distintas partes del mundo, desde su aventura juvenil en Guatemala y otros países de Centroamérica. Participó como representante del Rector de la UB en el 1º, 2º y 3º encuentro de Universidades Argentinas y Brasileñas para la Integración; viajó a Alemania en 1994 como becario del Curso de Formación Política organizado por la Fundación Konrad Adenauer y acompañó al Presidente de la Nación en la gira que realizó por Centroamérica en 1996. En ese año visitó los Estados Unidos invitado por el Institute for the Study of the Americas, presenciando las elecciones presidenciales.

Sus últimos meses transcurrieron en el país del Norte, a donde se había trasladado con su familia para poner en práctica lo que se puede denominar la "etapa Washington", que despertó su entusiasmo y su capacidad vital ante un nuevo desafío. No lo asustaron las dificultades con el idioma porque pertenecía a esa clase de personas que pueden comunicarse casi sin él, ni tampoco las múltiples tareas que tenía por delante en un medio tan distinto al de su Buenos Aires natal. Empezaron a crecer nuevas ideas y proyectos al los que se abocó con éxito. Establecer vinculaciones académicas con Universidades americanas, promover la Universidad de Belgrano en los círculos académicos americanos, encontrar financiamiento para proyectos conjuntos entre la Universidad que representaba y fundaciones americanas y arreglar posibles visitas de profesionales de renombre a la Argentina fueron algunas de las actividades que desarrolló en esta última etapa.

Contó para ello con el afecto y la amistad de Fernando López Alves, a quien conociera en Buenos Aires en 1990, cuando, a través de una beca Fulbright dictó un seminario en la Universidad Católica Argentina y con quien se reencontró primero en México —en el Congreso de la Latin American Studies Association— y posteriormente en Washington.

Pero además tuvo tiempo para pensar en su propio proyecto intelectual. El impacto de estímulos poderosos y nuevos y la certeza de

IN MEMORIAM DANIEL RODRIGUEZ LAMAS

que desde los Estados Unidos podía manejar una cantidad de información sobre el mundo que no estaba a su alcance en Argentina, lo impulsaron a concebir un proyecto de análisis comparado de largo alcance destinado a entender mejor la experiencia política de su país estudiándola en un contexto más amplio que le permitiera dejar de lado el parroquialismo que caracteriza buena parte del trabajo académico sobre su país.

Daniel Rodríguez Lamas no fue un intelectual de laboratorio, sino principalmente un hombre práctico. Su dominio de la teoría y su conocimiento de la historia estaba orientado fundamentalmente a la acción en sus distintos ámbitos: profesor, investigador, publicista asesor político, escritor, polifacético e hiperactivo. Su misión principal — la que asumió en plenitud y con alegría— fue la de promover la politología en nuestro país. Conferencias y cursos dictados en instituciones académicas y sociales, públicas y privadas, civiles y militares, dan testimonio elocuente de esta actitud vital orientada a promover y crear espacios académicos y profesionales concretos que abrió con generosidad a sus pares.

Fue un hombre puente entre los mundos de la teoría y de la pura praxis, un hombre poseedor de un inteligencia viva y penetrante complementada con un espíritu abundante, bueno y generoso, base de su enorme presencia vital.